



## Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación Proyecto de Transformación de la Práctica

### Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante:

**Indicaciones:** Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

En el ámbito de la educación, la desmotivación es una experiencia común que tanto estudiantes como docentes pueden enfrentar en diferentes momentos. Personalmente, he experimentado desmotivación en mi rol como educador en situaciones donde, a pesar de los esfuerzos, no lograba captar la atención de los estudiantes o crear un impacto visible en su aprendizaje. Un ejemplo claro fue en un grupo que parecía desinteresado en la materia; notaba que mis clases se volvían monótonas, y, al no ver una respuesta positiva de los estudiantes, comencé a sentir que mis intentos no tenían un efecto real. Esta sensación de desmotivación no solo afectaba mi energía y entusiasmo, sino también mi capacidad para ser flexible y creativo en mi enseñanza.

A partir de esta experiencia y de la introspección que trae consigo la neuroeducación, he comenzado a implementar nuevas estrategias para fomentar un entorno de aprendizaje más motivador y significativo. Una de estas estrategias es el aprendizaje basado en proyectos: en lugar de seguir un esquema de clase tradicional, he empezado a trabajar con los estudiantes en proyectos de investigación y actividades prácticas que se relacionen con temas que ellos mismos eligen. Esta estrategia permite que los estudiantes se sientan más dueños de su aprendizaje y lo perciban como relevante para sus intereses, y he notado que, en general, este enfoque aumenta su compromiso. Por ejemplo, en un proyecto sobre cambio climático, los estudiantes investigaron cómo su comunidad se ve afectada por ciertos factores ambientales y luego presentaron propuestas de mejora, lo cual no solo aumentó su interés, sino que también les ayudó a conectar la teoría con la práctica.

Otra estrategia que he implementado es el uso de la retroalimentación positiva y personalizada. En lugar de limitarme a una evaluación general, he optado por dar comentarios específicos que reconozcan los logros individuales de cada estudiante y sugieran formas concretas de mejora. Un ejemplo de esto fue con un estudiante que había tenido problemas de concentración; en lugar de señalar solo los aspectos negativos, comencé a felicitarlo por avances específicos, lo cual fomentó su confianza y, en última instancia, su rendimiento. Esta retroalimentación ayuda a construir un entorno de seguridad y reconocimiento, lo cual, según la neuroeducación, es crucial para activar el sistema de recompensa y facilitar la motivación intrínseca.

Desde el punto de vista emocional, he notado que mi propia actitud tiene un impacto significativo en la motivación de los estudiantes. Si me presento a clase con entusiasmo genuino, ellos suelen responder con mayor interés. Una situación en la que esto fue evidente ocurrió cuando, en medio de una semana de evaluaciones, intenté aliviar la tensión en el aula mostrando una actitud optimista y flexible, permitiéndoles expresar sus inquietudes y frustraciones sin juicio. Al ver que yo comprendía y validaba sus emociones, los estudiantes



se sintieron más dispuestos a involucrarse, y el ambiente en clase mejoró considerablemente.

Para promover un ambiente positivo, he implementado algunas prácticas nuevas. Una es la introducción de momentos de reflexión grupal al final de cada semana, en los que tanto yo como los estudiantes compartimos logros, dificultades y lecciones aprendidas. Este ejercicio de reflexión permite que los estudiantes reconozcan su progreso, y les brinda un espacio para expresar sus emociones y opiniones. Otro enfoque es el uso de técnicas de respiración y mindfulness al inicio de clases para que los estudiantes puedan “prepararse” emocionalmente antes de abordar el contenido académico. Al promover un estado mental más tranquilo y enfocado, estas prácticas también ayudan a reducir la ansiedad y el estrés, creando una atmósfera de aprendizaje más propicia.

Al reflexionar más profundamente sobre las experiencias previas de desmotivación, me doy cuenta de que la falta de conexión con los estudiantes era uno de los factores más recurrentes. A menudo, esta desconexión se daba porque seguía un plan rígido, enfocado más en cubrir el temario que en responder a las necesidades e intereses de los alumnos. Recuerdo una situación en la que intentaba enseñar un tema teórico de forma lineal, y notaba cómo los estudiantes perdían el interés rápidamente. Esta falta de interés me afectaba emocionalmente, pues sentía que no lograba hacer un cambio positivo en su aprendizaje. Con el tiempo, comprendí que la falta de flexibilidad no solo disminuía su motivación, sino que también limitaba mi capacidad para conectar con ellos de forma auténtica.

Para contrarrestar esta desmotivación, he comenzado a utilizar la gamificación como herramienta de aprendizaje. Introducir elementos de juego en la dinámica de clase, como competencias amistosas y recompensas simbólicas, ha ayudado a que los estudiantes se involucren más activamente. Por ejemplo, en una clase de historia, convertí un repaso de temas en un concurso de preguntas y respuestas, en el que cada equipo ganaba puntos por responder correctamente. Esta estrategia creó un ambiente de entusiasmo y participación, ya que los estudiantes no solo estaban interesados en ganar, sino en aprender y recordar el contenido de una forma más divertida. La gamificación me ha permitido crear un contexto donde aprender se percibe como una experiencia positiva y significativa, y me ha brindado la oportunidad de generar un vínculo más cercano con los alumnos.

Otra estrategia que he implementado es el aprendizaje colaborativo a través de grupos de discusión. La neuroeducación enfatiza el valor del aprendizaje social, y he notado que cuando los estudiantes interactúan y aprenden unos de otros, el contenido tiene un impacto más profundo. Recientemente, en una clase de literatura, formé grupos pequeños para discutir temas complejos, asignando a cada grupo un papel específico, como líder o moderador. A través de este enfoque, los estudiantes tuvieron la oportunidad de expresar sus ideas y escuchar diferentes perspectivas, lo cual enriqueció su comprensión y les permitió conectar de manera más personal con el tema. Este tipo de aprendizaje colaborativo fomenta un ambiente de respeto y apoyo mutuo, ayudando a los estudiantes a sentirse más comprometidos y a valorar el aprendizaje de forma colectiva.



En conclusión, la neuroeducación me ha permitido comprender que tanto mis emociones y actitudes como las estrategias pedagógicas que utilizo tienen un efecto profundo en el ambiente de clase y en la motivación de los estudiantes. La implementación de nuevas metodologías basadas en la motivación intrínseca y el aprendizaje activo, así como un enfoque consciente hacia la regulación emocional, han transformado mi perspectiva de enseñanza. Hoy creo firmemente que un entorno positivo y motivador no solo mejora el rendimiento académico, sino que también tiene un impacto significativo en el bienestar emocional de los estudiantes. Esta reflexión me motiva a seguir aprendiendo y a adaptarme continuamente, recordando siempre que la educación es un proceso bidireccional, en el que tanto estudiantes como educadores crecemos y nos transformamos juntos.



## Instrumento para evaluar el PTP 2

<b>EVIDENCIA:</b>				
<b>INDICADORES</b>	<b>Insuficiente</b> <b>10</b>	<b>Suficiente</b> <b>15</b>	<b>Satisfactorio</b> <b>20</b>	<b>Destacado</b> <b>25</b>
<b>Reflexión sobre experiencias previas</b>	No reflexiona sobre experiencias previas de desmotivación en su enseñanza.	Reflexiona superficialmente sobre experiencias previas de desmotivación.	Reflexiona adecuadamente sobre experiencias previas de desmotivación, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre experiencias previas de desmotivación, proporcionando ejemplos claros y detallados.
<b>Implementación de estrategias nuevas</b>	No menciona nuevas estrategias para captar el interés de los estudiantes.	Menciona algunas estrategias nuevas, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias nuevas y específicas, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias nuevas de manera específica y detallada, explicando claramente su aplicación.
<b>Impacto de emociones y actitudes</b>	No reflexiona sobre el impacto de sus emociones y actitudes en la cultura de sus alumnos.	Reflexiona superficialmente sobre el impacto de sus emociones y actitudes.	Reflexiona adecuadamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, pero falta profundidad.	Reflexiona profundamente sobre el impacto de sus emociones y actitudes, proporcionando ejemplos claros y detallados.
<b>Fomento de un ambiente Positivo</b>	No menciona estrategias para fomentar un ambiente positivo que estimule el aprendizaje.	Menciona algunas estrategias para fomentar un ambiente positivo, pero sin detalles específicos.	Menciona varias estrategias específicas para fomentar un ambiente positivo, pero falta alguna explicación de cómo se implementarán.	Menciona e implementa varias estrategias específicas y detalladas para fomentar un ambiente positivo, explicando claramente su aplicación.